

... pobres como ratas

Los dioses del Olimpo pobres como ratas
Viven hacinados en cuarenta metros cuadrados
Descienden con pancartas iconoclastas
A incendiar bancos y transnacionales

Hestia¹ tradicionalmente tan ecuánime
Acumula bencina y quema los cimientos de la pocilga
Que a regañadientes proporciona el gobierno
Después de la última huelga en donde emplazaron
A Platón y su comparsa si no deja de joder con su petulancia de sabio

Artemisa indica el rumbo y Atenea agacha la cabeza
En la plaza Sintagma rinde homenaje a Dimitris
Con su sien abierta en las manos y la sangre estancada
Disparo premonitorio clava sentencia en lo alto del parnaso:
Niños desfilan tras un mendrugo de pan en la ciénaga del paraíso

Unida a miles de indignados vestidos de blanco
Artemisa escupe al rostro de Zeus
“No creo en nada, no espero nada. Soy libre”
Bailando zamba con un bidón de hachís revulsionando dogmas
Sueña disparando misiles en verso de no más de 150 palabras

A mi recuerdo Francisco de Goya: el sueño de la razón engendra
Monstruos. Y en las carreteras aledañas alrededor del mundo

¹ Hestia, Artemisa y Atenea son tres diosas de la mitología griega que forman parte del Olimpo, estas tres diosas tienen dos características en común: son independientes y no han sido violadas por hombre ni por dioses masculinos. Sin embargo, de las tres diosas, solo Atenea sigue la Ley del Padre y promueve el patriarcado.

Millones estremecen los contrafuertes y enarbolan gritos:

“Estamos despiertos ¿Qué hora es? Ya es hora de que se vayan”